

Competitividad, Comercio, Inversión de Rusia y México: Más allá del Índice de Competitividad Global.

José Ernesto Rangel Delgado¹

Ángel Licona Michel²

Recibido el 21 de enero de 2016- Aceptado el 27 de junio de 2016

RESUMEN

El presente artículo busca presentar algunos aspectos de competitividad en Rusia y México de acuerdo con el Índice de Competitividad Global. Aunado a la relación que existe con el comercio, la inversión y la existencia de factores de orden geoeconómico se consideran posiciones de orden global, que los alejan pero que también pueden acercarlos. En este contexto la diversificación del comercio exterior de México con Rusia continúa siendo un área de oportunidad.

Palabras clave: Comercio, Competitividad, Geoeconomía, Inversión

ABSTRACT

This article seeks to present some aspects of competitiveness in Russia and Mexico according to the Global Competitiveness Index. Jointly are considered trade and investment but taking into account geoeconomic factors within world economic positions. Diversification of foreign trade Mexico-Russia continues to be an area of opportunity.

Keywords: Competitiveness, Geoeconomy, Investment, Trade

Clasificación JEL: F14, F15, F21

INTRODUCCIÓN

El Foro Económico Mundial entiende la competitividad como "...el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país" (World Economic Forum, 2013:4), misma que se mide de acuerdo con 12 pilares que se mencionan a continuación: a) Requerimientos básicos de competitividad: Instituciones, infraestructura, ambiente macroeconómi-

¹ Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico y Centro de Estudios APEC/Facultad de Economía. Universidad de Colima. E-mail: erangel@uocol.mx

² Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico y Centro de Estudios APEC/Facultad de Economía. Universidad de Colima. E-mail: almichel@uocol.mx

co, salud y educación primaria; b) Potenciadores de la eficiencia económica: Educación superior y capacitación, eficiencia del mercado de bienes, eficiencia del mercado de trabajo, desarrollo del mercado financiero, preparación tecnológica, tamaño de mercado; c) Innovación y sofisticación: Sofisticación empresarial, innovación.

Para los fines del presente trabajo, a esa medición de la competitividad se suman aspectos de orden geoeconómico matizados por los precios del petróleo y las sanciones prolongadas de occidente, colocando a la Federación de Rusia (en adelante Rusia), ante la necesidad de fortalecer su seguridad expresada en una relación deteriorada con Ucrania, la guerra en Siria, el distanciamiento de Turquía, la instalación de bases militares en fronteras cercanas con sus países vecinos, la carrera polar y del espacio, que entre otras aristas impactan en la búsqueda de espacios competitivos, tanto para México como para el país euroasiático.

Es así que junto a aspectos como la inestabilidad de los mercados energéticos y de los mercados de capitales (Reuter, 2015) se consideran otros de orden político que condicionan la posición de Rusia en el mundo en tanto potencia regional emergente que le ha permitido asumirse como un actor relevante para la constitución de un espacio común con la finalidad de fortalecer su competitividad, asociándose con otras organizaciones como los BRICS y la Cooperación de Shangái, fortaleciendo su presencia regional valiéndose de procesos de integración económica que aprovechan economías de escala (Balassa, 1964). Sin embargo otras zonas de comercio, como la que México implica, prevalecen como un área de oportunidad, debido a las relaciones geoeconómicas norteamericanas.

Es así que el presente artículo pretende llamar la atención a esos y a otros aspectos a considerar cuando se trata el tema de la competitividad en las relaciones entre México y Rusia. Un primer apartado se refiere a esta introducción, en el segundo se hace un análisis sobre las condiciones de competitividad de ambos países valiéndonos del índice de competitividad global proporcionado por el Foro Económico Mundial, en el tercero se rescatan aspectos relacionados con el comercio y la inversión entre Rusia y México y un apartado más que se dedica a las aspectos de geoeconomía que se suman para interpretar las relaciones competitivas de ambas economías. Finalmente, en las conclusiones se reafirma el razonamiento de la relación entre competitividad, comercio, inversión y geoeconomía, para comprender de una mejor manera la cercanía o lejanía de dos grandes potencias emergentes del mundo actual. Se presenta asimismo una sección que enlista la bibliografía consultada.

CONDICIONES DE COMPETITIVIDAD EN RUSIA Y MÉXICO

Un mapa de competitividad que permite posicionar a un país en los mercados globales, ha de considerar un tamaño de mercado que refleje condiciones de

producción y consumo en un ambiente macroeconómico estable con una normatividad eficiente con aplicación confiable, apoyado con requerimientos suficientes de infraestructura, que dispone además de mano de obra preparada y saludable.

Asimismo para potenciar la eficiencia económica es deseable contar con un sistema de educación superior y de capacitación que permita la formación de recursos humanos suficientes para el desarrollo de la ciencia y la tecnología pero también para el desarrollo de procesos productivos sofisticados y competitivos a nivel global, permitiendo además la seguridad de un mercado de consumo de bienes y servicios diferenciado, en un contexto de nuevas tecnologías que exige una sociedad del conocimiento para mejores condiciones de vida. Por otro lado es deseable la existencia de un sistema financiero que permita el flujo de recursos, suficientemente ágil y flexible asegurando la realización de proyectos avanzados.

Según el Índice Global de Competitividad (ICG) 2013-2014, Rusia se encuentra por debajo de México. Mientras que México ocupa la posición número 55, Rusia ocupa la 64, empeorando su condición competitiva. Sin embargo, Rusia mejora su posición competitiva para el período 2014-2015, ubicándose en el lugar número 53, mientras que México pasa al lugar 61. Ello a pesar de las condiciones complicadas de la baja del precio del petróleo y de las sanciones impuestas al país euroasiático, amén de condiciones estructurales que hacen de Rusia un país dependiente de tecnología y productos para satisfacer el mercado de consumo interno.

En cuanto a los requerimientos básicos para la competitividad para 2013-2014-2015, México ocupa el lugar número 69, mientras que Rusia ocupa el 44. En cuanto a los potenciadores de la eficiencia económica, para ese mismo período México se ubica en el lugar número 60, mientras que Rusia ocupa el número 41. En cuanto a sofisticación e innovación, México se ubica en el lugar número 59, mientras que Rusia ocupa el lugar número 75. En ese contexto de requerimientos básicos, Rusia se encuentra mucho mejor posicionada que México en el ámbito de las instituciones (97, 102); en lo que se refiere a infraestructura (39, 65); ambiente macroeconómico (31, 53); salud y educación primaria (56, 71).

En cuanto a los potenciadores de la eficiencia económica, Rusia y México muestran los siguientes indicadores: Educación superior y capacitación (39, 87); eficiencia del mercado de bienes (99, 86); eficiencia del mercado de trabajo (45, 121); desarrollo del mercado financiero (110, 63); preparación tecnológica (59, 79); tamaño de mercado (7, 10). En cuanto a la innovación y sofisticación, muestra: Sofisticación empresarial (86, 58); innovación (65, 61).

De la información proporcionada se observa que Rusia logra un mejor posicionamiento en el ICG (53), debido a condiciones relacionadas con un mejor posicionamiento en todos los indicadores salvo en aquellos relacionados con la eficiencia del mercado de bienes, el desarrollo del mercado financiero, la sofisticación empresarial y la innovación.

Dentro de los requerimientos básicos para la competitividad, el ICG considera las instituciones en tanto a normatividad confiable eficiente y eficaz; pero también las condiciones de infraestructura, tanto como la inversión en la misma.

Según la OCDE, México muestra un ambiente macroeconómico que se ve favorecido por un crecimiento económico que lo coloca entre los mejores del mundo debido a su correlación existente con las reformas estructurales aprobadas recientemente. En cambio, en Rusia se ha visto restringida la economía en los últimos años producto de la inflación y la devaluación a la que se ha sometido el rublo (por ejemplo, de junio-julio de 2015 se devaluaba el rublo de 56 a 67 unidades por dólar). Situación que no ha sido diferente para México, en el mismo período se pagaban de 16 a 17 pesos por dólar. Para 2014-2015, el ambiente macroeconómico colocaba a Rusia en el lugar 31 y México en el lugar 53, por lo tanto, habrá que esperar la nueva información que se proporcione.

En relación a la salud y la educación, Rusia se encuentra en el lugar 56 y México en el lugar 71. Al respecto se espera que la reforma educativa aprobada en México, y la que se impulsa en Rusia en este mismo ámbito, hagan variar dichos indicadores.

Desde la época de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), se sabe que el nivel educativo de Rusia se encontró siempre en buena posición debido a la política educativa de la época, que propiciaba una sociedad con tradición de lectura, bien educada y bien posicionada en la generación de conocimiento, ciencia y tecnología, a diferencia de México que no sólo se encuentra por debajo de calificaciones aprobatorias, según organismos como la OCDE, sino que también sus ciudadanos leen sólo cuatro libros promedio al año (Economista, 2015a). Mientras México no se encuentra en el top de los 20 países que más leen, ocupando el lugar 24 en el ranking mundial (5.5 horas de lectura promedio a la semana) según la revista Forbes (Meza, 2013), Rusia se ocupa en el lugar número 7, con un promedio de 7.1 horas de lectura promedio a la semana. Según la prueba PISA, para junio de 2015, México ocupaba el último lugar de los 36 integrantes de la OCDE (CNNExpansión, 2015).

En cuanto a la atención en salud encontramos que la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016a), reporta que Rusia realiza un gasto del gobierno en salud del 8.4% como porcentaje del gasto total del gobierno para el año de 2013, mientras que México reporta para ese mismo rubro un porcentaje del 15.4% (OMS, 2016b). Notándose una brecha en el gasto de aproximadamente de un 7%. Al respecto el ICG, por su parte marca que Rusia se encuentra en el lugar 56 mientras que México se encuentra en el lugar número 71. Todo lo cual parece indicar que Rusia cuenta con condiciones de salud más aptas para posicionarse mejor competitivamente. Incluso podemos intuir que al contar con una mejor ubicación que México en la eficiencia del mercado de trabajo (45, 121), las condiciones de salud en el empleo pueden encontrarse también mejor.

Respecto a los potenciadores de la eficiencia económica, encontramos que el marco legal de México obliga a las empresas a capacitar a sus empleados, por medio de su máximo marco legislativo constituido por la Constitución Mexicana (Artículo 123, Apartado A, Fracción XII): “Las empresas cualquiera que sea su actividad, estarán obligadas a proporcionar a sus trabajadores, capacitación o adiestramiento para el trabajo. La ley reglamentaria determinará los sistemas, métodos y procedimientos conforme a los cuales los patrones deberán cumplir dicha obligación” (Aguilar, 2010).

Sin embargo la fuerte competencia entre las empresas genera un ambiente de desconfianza tal que éstas prefieren pasar por alto, de diversas maneras, esa obligación, impactando negativamente en el perfeccionamiento de la mano de obra, mismo que debería darse de manera natural. Dicho perfeccionamiento muchas de las veces se deja en manos de universidades, institutos y centros vocacionales, de tal manera que incluso se les ha otorgado el rol de preparación de mano de obra para el trabajo, en el marco de una responsabilidad de vinculación con los diversos sectores productivos. Responsabilidad asociada con la generación de competitividad.

De acuerdo a lo que hemos mencionado se observa cada vez más una Rusia en su nueva etapa capitalista, en particular en aquellos procesos asociados con la utilización de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, mismos que encuentran un sólido sustento en una sociedad educada y acostumbrada a la lectura (alfabetizada), herencia de su antiguo modelo educativo aplicado durante la época de la URSS, que permite la generación de una fórmula que relaciona sin dificultad la educación privada con la pública y a éstas con los sectores productivos del país, donde las empresas, además, se encuentran notoriamente involucradas con los procesos de capacitación necesarios para procesos productivos competitivos (Gimpilson, 2011).

La experiencia de la reforma educativa en México está siendo observada por los rusos quienes intentan la generación de su propia reforma educativa, lo cual impacta en mercados de trabajo tanto calificados como no calificados, así como en el rol de las instituciones de educación superior en la formación para el empleo y por lo tanto en la competitividad internacional, ello a pesar de que el ICG coloca a Rusia en el lugar 39 y a México en el lugar 87 en cuanto a educación superior y competitividad, así como también en el lugar 45 a Rusia y a México en el 121 en cuanto a la eficiencia del mercado de trabajo.

En relación con el desarrollo del mercado financiero, Rusia ocupa en el ICG el lugar número 110 y México el 63. En nuestra opinión este indicador debe ser interpretado considerando un poco de historia. Producto del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI) aplicado en México, después de la Segunda Guerra Mundial³, mirar hacia dentro contribuyó a la generación de un

³ No olvidar que después de la Segunda Guerra Mundial y producto del Plan Marshall cuyo objetivo era la reestructuración de Europa, los Estados Unidos requerían del apoyo de los países latinoamericanos que aplicaron en dicho período el Modelo de Sustitución de Importaciones con la finalidad de construir cadenas productivas suficientemente eficientes para abastecer el mercado exterior requerido por los EE.UU. para la reestructuración de Europa. Lo cual configuraba economías que favorecerían su propio desarrollo construyendo cadenas productivas de competitividad notoriamente eficiente.

sistema nacional financiero sólido. Con el agotamiento del MSI, y con la incorporación del modelo neoliberal, el alejamiento del estado de la responsabilidad económica de crecimiento y desarrollo, desarticula cadenas productivas y posteriormente el sistema financiero, dando paso a la inversión extranjera en el sector, rearticulándolo en manos de capital externo (el mayor banco de México BANAMEX, por ejemplo, quedó en manos de Citi Bank; Bancomer en manos de los españoles, Socotiabank en manos de los canadienses, HSBC en manos de los ingleses, entre los más importantes).

Por su parte, durante la era soviética, la URSS, contaba con un sistema financiero articulado en torno a políticas altamente centralizadas con una fuerte presencia estatal. Con su desaparición y el acercamiento a los EE.UU., se generaron condiciones para estimular la presencia del capital financiero externo, considerado necesario para la reestructuración de la Federación de Rusia en tanto heredera de la URSS. Ello hasta el año 2000, cuando da inicio una nueva etapa de reposicionamiento exterior de Rusia. Actualmente, por ejemplo se haya en ciernes el sistema MIR Vs Mastercard y Visa.

El ICG coloca a Rusia en el lugar 110 y a México en el lugar 63 en cuanto al desarrollo del mercado financiero. Lo cual puede ser explicado por la competencia global de orden geoeconómico, que muestra aspectos como la asociación de Rusia con China y la existencia de los BRICS con sus propios esquemas de financiamiento.

El tamaño de mercado en Rusia se ha visto reducido por el incremento de la pobreza que ha llegado en los primeros meses de 2015 a 23 millones de personas, con una población aproximada de 150 millones de rusos. Para el caso de México según CONEVAL (René, 2015) hay dos millones de pobres más para 2014. Mientras que en el año de 2012 se registraban 53.3 millones, en el año de 2014 se registran 55.3 millones de pobres; lo que representa el 46.2% del total nacional, casi la mitad de la población que ronda los 130 millones de mexicanos. Casi 10 millones de mexicanos (9.5 millones) viven en situación de precariedad extrema,⁴ limitando su capacidad de compra.

La fuerte presencia del estado en el desarrollo económico y de la competitividad permite explicar tanto la sofisticación empresarial como la innovación, misma que según el Foro Económico Mundial implica procesos de negocios modernos caracterizados particularmente por: a) La calidad de las redes de negocios, medida por la cantidad y calidad de los proveedores locales y la expansión de su interacción y, b) La calidad de las estrategias y operaciones de las empresas asociadas con la marca, la mercadotecnia, la distribución, con procesos de producción avanzados y, con productos únicos y sofisticados. Siendo éstos particularmente importantes para países con un avanzado nivel de desarrollo.

⁴ Según CONEVAL, son cuatro los niveles que clasifican la pobreza: extrema; moderada; vulnerable por carencias en educación, salud, seguridad social, vivienda y alimentación; y, vulnerables por ingresos, que están por debajo de línea de bienestar.

Para el caso de la sofisticación empresarial, México ocupa el lugar número 58 y Rusia se posiciona en el lugar número 86⁵. Para innovación⁶, México ocupa el lugar número 61 y Rusia el 65 (*World Economic Forum*, 2014). Sin embargo ambos son notoriamente dependientes de la importación de productos sofisticados, replicándose en Rusia, una vez más, el modelo en que la industria de bienes, se encuentra en condiciones de desventaja ubicando la alta tecnología en la producción de armamento, ámbito, este último favorecido notoriamente por un presupuesto federal creciente (Lossan, 2014), a diferencia de México que continúa sin resolver su dependencia estructural del exterior, sin suficiente generación de tecnología propia que pueda ser aplicada a procesos de producción para lograr disminuir los costos de procesos productivos que impacten en su competitividad pero también en un beneficio social interno.

Comercio e inversión entre Rusia y México

Según la tabla 1, los datos presentados por la Secretaría de Economía de México (2015) muestran una balanza comercial deficitaria para México con Rusia. En el período de 1993-2014, el comercio entre los dos países se ha incrementado, de tal forma que mientras las exportaciones en 1993 de México hacia Rusia eran 11,641 dólares americanos (USD), las importaciones sumaban 75,201 USD, registrándose un comercio bilateral por la cantidad de 86,842 USD, con una balanza deficitaria para México de 63,650 USD. Para el año de 2014, se muestran exportaciones por la cantidad de 274,096 USD, con importaciones por la cantidad de 1,510,503 USD, registrándose un comercio bilateral de 1,784,599 USD y una balanza deficitaria para México de 1,236,407 USD. En dicho período el comercio entre las dos economías se ha incrementado a lo largo de los años con un beneficio comercial para Rusia.

Los principales productos exportados de México a Rusia son: motocicletas de tres ruedas, minerales de plomo, bebidas alcohólicas de más de 14 grados, café instantáneo, juguetes inflables, barcos de motor, módulos de seguridad por bolsas de aire, unidades de proceso, medidores de combustible de vehículos, cinturones de seguridad, caja de velocidades automáticas, carne de animales (caballar, asnal o mular), cerveza de malta (Secretaría de Economía, 2015). Asimismo, las principales exportaciones de Rusia hacia México se reducen a mercancías para el programa de promoción sectorial de la industria siderúrgica, eléctrica, electrónica, caucho y plásticos, automotriz y de autopartes, urea, trigo común, gasolina, productos férreos, cloruro de potasio, caucho butadieno, abonos minerales, mercancías para el ensamble o fabricación de aeronaves o aeropartes, níquel sin alear y nitrato de amonio (Secretaría de Economía, 2015).

5 Ciertamente, en ese país han mejorado, notoriamente, los servicios al cliente en comparación con la época de la extinta Unión Soviética, acercándose a un modelo de servicios europeo.

6 Se considera tanto el conocimiento tecnológico como el no tecnológico. Las innovaciones no tecnológicas, se hayan cercanas al knowhow, a las habilidades o destrezas y a las condiciones de trabajo implícitas en las organizaciones y ampliamente cubiertos por el onceavo pilar del índice global de competitividad.

Tabla, 1
Comercio de México con Rusia (miles de dólares)

Año	Exportaciones	Importaciones	Comercio Total	Balanza Comercial
1993	11,641	75,201	86,842	-63,560
1994	4,912	140,693	145,605	-135,781
1995	17,266	63,608	80,874	-46,342
1996	151,814	59,396	211,210	92,418
1997	13,801	180,395	194,196	-166,594
1998	5,681	245,660	251,341	-239,979
1999	2,568	166,284	168,852	-163,716
2000	6,403	333,457	339,860	-327,054
2001	18,028	243,358	261,386	-225,330
2002	18,894	236,100	254,994	-217,206
2003	47,237	248,021	295,258	-200,784
2004	25,771	437,278	463,049	-411,507
2005	28,565	562,720	591,285	-534,155
2006	44,185	535,085	579,270	-490,900
2007	159,819	448,957	608,776	-289,138
2008	116,010	821,262	937,272	-705,252
2009	39,243	468,773	508,016	-429,530
2010	237,457	854,723	1,092,180	-617,266
2011	471,240	1,149,130	1,620,370	-677,890
2012	490,901	1,208,803	1,699,704	-717,902
2013	472,631	1,212,005	1,684,636	-739,374
2014	274,096	1,510,503	1,784,599	-1,236,407
Acumulado	2,658,163	11,201,412	13,859,575	-8543,249

Fuente: Secretaría de Economía, 2015

Según se observa en la tabla 2, la inversión muestra un decremento notorio de las empresas rusas en México, salvo el año 2013, que la Secretaría de Economía de México (2015), reporta 13 empresas rusas en México para un período que va de 1999 a 2014. Se muestra que en 1999 se registraban 10 empresas y para el año 2014 se registraban apenas 6. Reportando un total de 78 empresas para el período con una inversión de 4.7 millones de dólares americanos en dicho período. El total de inversión extranjera directa en México reporta un acumulado de 390,488.8 millones de dólares americanos.

Sin embargo, de acuerdo con la teoría del comercio internacional, es posible ampliar estas relaciones comerciales ya que existen ventajas comparativas en un contexto de orden geoeconómico. En este sentido un estudio realizado por El Consejo Ruso de Asuntos Internacionales (Davydov, 2015), muestra que ambas economías se consideran como complementarias en un “sistema multicéntrico para las relaciones internacionales”, particularmente en los sectores electroenergético, metalúrgico, de construcción de maquinaria, electrotecnia, tecnologías de información, sector petrolero y gasista, turismo y agricultura; en proyectos científico-técnicos, la aeronáutica y tecnologías aeroespaciales, uso de la energía nuclear con fines pacíficos, protección del

Tabla 2
 Inversión y empresas totales y de Rusia en México

Año	Empresas Totales	Inversión Total extranjera	Empresas rusas en México	Inversión Rusa en México
1999	7630	13,939.7	10	0.1
2000	8183	18,303.1	5	0.1
2001	8012	30,032.0	4	0.2
2002	7906	24,036.0	1	0
2003	7686	18,890.6	2	0.2
2004	8135	25,130.0	5	0
2005	8435	24,734.4	3	0
2006	8404	20,982.3	4	0.4
2007	8312	32,320.7	0	0.1
2008	7475	28,610.2	9	0.1
2009	6120	17,678.8	4	0
2010	6179	26,083.0	3	0.2
2011	6468	23,375.9	7	0.2
2012	5900	18,950.8	2	1.7
2013	6327	44,626.7	13	0.6
2014	4696	22,794.7	6	0.8
Acumulado	115868	390,488.8	78	4.7

Fuente: Secretaría de Economía, 2015

medio ambiente, nanotecnologías, electrónica, biotecnologías, mecánica exacta y materiales compuestos.

Adicionalmente, ese mismo estudio observa potencialidades en la venta de patentes y licencias, producción conjunta y exportación de productos de alta tecnología. Considera los *clusters* innovadores que se desarrollan en las regiones de Siberia y del Extremo Oriente para promover desde la investigación científica hasta la fabricación y promoción de productos competitivos altamente tecnológicos. Con el apoyo de grandes complejos de centros de educación superior y de instituciones científicas estatales se crean centros de transferencia de tecnologías, parques tecnológicos y otras estructuras innovadoras (Davydov, 2015).

En el sector aeroespacial, por ejemplo, basta recordar que México importa aviones de Brasil y éste busca tecnología rusa para construir sus aviones para pasajeros *embraer*, conformándose de esta manera una cadena de valor que muestra el interés de América Latina por Rusia, lo cual fortalece la hipótesis de comercio alternativo entre Rusia y México, misma que puede representar formas de confirmar un pragmatismo más allá de las circunstancias que imponen las condiciones de orden geoeconómico, en la base de mayores condiciones de mercado. Todo ello además de los contratos convenidos como el de la compañía aérea local *interjet*, que ha adquirido aviones rusos *Sukhoi Superjet 100*, y otros productos como la compra de helicópteros rusos para la lucha contra el crimen organizado, el tráfico de drogas y operaciones de rescate. Así como

la investigación y el uso del espacio cósmico con fines pacíficos y la puesta en órbita de satélites artificiales mexicanos.

Una muestra más de áreas de oportunidad detectadas en diversas regiones de México para incrementar la relación comercial con Rusia, es el caso de Chihuahua que está buscando una expansión comercial con dicho país y que, ante las condiciones de clima y lejanía de Rusia, que se encuentra privada de muchos productos, el estado, líder productor y de ventas de nuez, sotol y manzana, está pensando en la apertura de una oficina de vinculación para la exportación de esos productos al país euroasiático, aunque aún no se tienen “...definidos...volúmenes de venta, porque (se desea) ver cómo se da este acuerdo, las necesidades que tienen en Rusia y las posibilidades de las empresas locales, por lo cual (se quiere) primero que el contacto sea con aquellas ya consolidadas” (Digital, 2015).

Por su lado la industria agroalimentaria de Jalisco se suma a esta búsqueda de nuevos mercados, “tras alcanzar un acuerdo comercial con Rusia (de tal forma que), a más tardar en seis meses, productores jaliscienses comenzarán a enviar a ese país los primeros cargamentos de aguacate, berries, limón, nopal y carne de res y cerdo, entre otros productos” (Economista, 2015b). Asimismo el turismo en Quintana Roo, entre otros, constituye una suma de esfuerzos por diversificar las exportaciones de México, considerando mercados otrora lejanos del imaginario empresarial, al grado que ya se ha constituido la Cámara de Comercio México-Rusia (Sputnik, 2015b).

Sin embargo, toda iniciativa al respecto ha de considerar que la población de Rusia ha venido empobreciéndose rápidamente debido a las condiciones comentadas en párrafos anteriores, aunado a la devaluación del rublo y la inflación. En algunas regiones rusas el consumo cayó en los primeros tres meses del 2015 en un 25%, llegando a caer el salario medio de 840 dólares a unos 565 dólares, incrementando el número de pobres a 23 millones de personas, 3 millones más que a principios de 2014, mismos que sobreviven con 140 dólares al mes (Sputnik, 2015a), lo cual incide en su capacidad de consumo, restringiendo la capacidad de compra y afectando, por lo tanto, el tamaño de su mercado.

Es así que, si bien el presidente Putin ha mencionado que las palancas de mercado son las que prevalecen en el funcionamiento de la economía rusa, lo cual es más claro para México con la adopción del modelo neoliberal, el juego de un estado fuerte permite conocer el perfil de un importante intervencionismo estatal en el modelo de desarrollo de Rusia, un modelo que ha permitido el desarrollo de las grandes economías de Asia Pacífico, donde el Estado y el mercado de manera conjunta permiten el control de las variables macro y microeconómicas con importantes impactos de orden geo-económico.

Rusia y México, más allá del Índice de Competitividad Global

El ICG muestra de manera bastante completa el posicionamiento global de los países en términos de competitividad. Si como planteamos desde el inicio de este artículo, la competitividad se encuentra asociada con la productividad de un país, entonces observamos que México no se encuentra ubicado en el ranking de manera particularmente representativa, con una situación similar a la de Rusia. Una serie de factores internos pero, también externos de orden geoeconómico, determinan dicho posicionamiento. Consideramos por ello importante plantear algunos aspectos de esa naturaleza, mismos que influyen tanto en la competitividad como en la productividad de ambos países.

Para ello retomamos a Paul Krugman (1991), quien plantea la importancia de la geografía económica para entender las nuevas relaciones económicas internacionales en el actual contexto mundial. La nueva geografía económica impacta en la productividad y por lo tanto en la competitividad de los países lo que construye un contexto relevante de análisis. Con las aportaciones de dicho autor respecto a la relevancia del comercio, las finanzas, las inversiones y las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, se propicia un giro para interpretar el posicionamiento global (regional) de los Estados planteando las bases para el surgimiento de la geoeconomía. Misma que según Olier (2012), muestra que, sumado a aspectos de orden geopolítico, los aspectos económicos funcionan como un eje articulador para explicar el ejercicio de poder de los Estados.⁷

En los años 90, se podía constatar una Rusia que palidecía ante la preponderancia de occidente, con una notoria inclinación hacia el reconocimiento de los Estados Unidos como un ejemplo a seguir. La política exterior de la época permitía un acercamiento entre ambos países que años más tarde, a mediados del primer decenio del siglo XXI se vería fragmentado.

La política exterior de Rusia por un nuevo orden multipolar, más allá de la unipolaridad que trajo el fin de la guerra fría, se fue sustituyendo por una multipolaridad que fractura las relaciones económicas internacionales, la competitividad, el comercio, las inversiones y con ello la productividad de diversas economías entre ellas la suya propia.

La incorporación de Crimea a Rusia trajo como consecuencia la confirmación de una nueva era de las relaciones económicas internacionales, misma que se acentúa con otros movimientos como la guerra en Siria, el distanciamiento de Turquía, los enfrentamientos con la OTAN, el acercamiento entre Rusia y China, entre otros, mismos que van configurando un nuevo orden internacional que llega hasta las relaciones de estos gigantes con África y América Latina, dejando la pregunta de si estos aspectos impactan o no en la competitividad y en la productividad de los países.

⁷ A diferencia de la geopolítica que se define en la base del territorio y los recursos naturales. Propiciándose de esta manera una complementariedad de conceptos que es útil para entender con mayor precisión el papel de los Estados en la economía global actual (Ramírez,2015).

Por el lado de México, sus compromisos con el TLCAN y en particular su cercanía con los Estados Unidos, van delineando una estructura económica subsumida en la estadounidense, que no le permite diversificar su economía y mirar hacia otros mercados, cuya oportunidad es evidente, salvo lo conveniente que resultan esfuerzos de integración como el *Transpacific Economic Partnership* (TPP) y la Alianza del Pacífico (AP).

Son los referidos ámbitos de orden geoeconómico que deben considerarse cuando se habla de Rusia y México. Sin embargo se puede notar desde México, una visión pragmática pero tímida para aprovechar las condiciones que imponen los bajos precios de petróleo y los impactos de las sanciones impuestas por occidente a Rusia, mismas que se manifiestan en oportunidades comerciales para América Latina. La cercanía con Brasil, Ecuador, Venezuela, Cuba, no le son indiferentes a las empresas mexicanas, particularmente en sectores como el turismo, la agricultura y el transporte, con lo cual constatamos impactos de orden geoeconómico que deben ser considerados en la calificación que ofrece el ICG.

Dos vertientes de orden geoeconómico podrían estar influyendo en el ranking de competitividad/productividad de dos potencias emergentes como es el caso de Rusia y México: La conformación del espacio económico euroasiático y la fórmula TLCAN-TPP-AP.

Como se sabe el 8 de diciembre de 1991, desaparece la Unión Soviética, dando lugar en 1995 a la firma el tratado de la Comunidad de Estados Independientes integrada por Bielorrusia, Kazajistán, Rusia, y luego Kirguistán y Tayikistán. En 1996 Bielorrusia, Kazajistán, Rusia y Kirguistán firmaron el Tratado de Integración Económica y Humanitaria. En 1999 Bielorrusia, Kazajistán, Rusia, Kirguistán y Tayikistán firmaron el Tratado del Espacio Económico Único para promover la integración y la cooperación en la región. En el año 2000 Bielorrusia, Kazajistán, Rusia, Kirguistán y Tayikistán establecieron la Comunidad Económica Euroasiática (EurAsEC o CEEA) a la cual Uzbekistán se unió en 2006.

En 2006 Bielorrusia, Kazajistán y Rusia crearon la Unión Aduanera Euroasiática la cual entró en vigencia el 1 de enero de 2010. El 2 de enero de 2015, comenzó a funcionar la Unión Económica Euroasiática integrada por Rusia, Bielorrusia, Kazajistán y Armenia. Sumadas a los BRICS, estas iniciativas representan un camino alternativo a la posición de Washington en la arena internacional, pero también posiciones de fuerza para integrar una estrategia de competitividad y comercio ante la situación inestable de la economía mundial.

Es así que en ese mismo contexto la Unión Económica Euroasiática (UEE), (por medio la Comisión Económica Euroasiática), opera una política de competencia económica para garantizar la igualdad de condiciones competitivas en los mercados de materias primas, legisla políticas de competencia económica para regular la competencia, los monopolios y la intervención estatal en la economía.

A partir de lo cual, por ejemplo, una cantidad de proyectos infraestructurales importantes comenzaron a ejecutarse durante la década de 2000 con el fin de modernizar y conectar la UEE a otros mercados, facilitando tanto la integración como el comercio en la región euroasiática. En 2007, las autoridades rusas anunciaron una inversión equivalente a un billón de dólares americanos hasta 2020 para modernizar la infraestructura del país.

Asimismo, los ferrocarriles han sido la principal forma de vincular las regiones y países de la Unión Económica Euroasiática desde el siglo XIX. Siempre ha sido el principal medio de transporte en el imperio ruso y la Unión Soviética hasta hoy. La UEE ocupa el segundo puesto en el mundo en términos de vías férreas. Sin embargo, todavía está tratando de mejorar el comercio transfronterizo dentro de sus fronteras. Otros ejemplos que se pueden mencionar son: la construcción de *Ruskii Island* para celebrar la reunión del Mecanismo de Cooperación Económica (APEC, por sus siglas en inglés) en 2012; la infraestructura construida para celebrar la universiada en Kazán 2013; los juegos olímpicos de invierno de Sochi 2014; la construcción/reconstrucción de la red de templos religiosos alrededor de todo el país desde 1991 y el mundial de *football*, a celebrarse en 2018.

Por el lado de México la historia económica es distinta. Una vez entrada la época poscardenista, encontramos un acercamiento mayor hacia la estructura económica de los Estados Unidos, misma que se profundiza y ratifica con la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) en 1994, pasando por todo el apoyo procurado a la política exterior norteamericana por medio del modelo de sustitución de importaciones de posguerra, implementado en México.

Como hemos podido observar en los recientes tiempos las relaciones comerciales y de inversión entre Rusia y México se han ido incrementando. Sin embargo, éstas han sido sometidas por una fuerte concentración de las exportaciones hacia los Estados Unidos. La estructura productiva de México se encuentra particularmente relacionada con la estructura del país del norte, determinada aún más por el TLCAN, que se extiende con los recientes intentos de integración manifiestos en el TPP y la AP. Sin embargo en los últimos tiempos observamos que distintas empresas miran con interés las potencialidades que Rusia ofrece como resultado de las sanciones impuestas por occidente tras los eventos de Crimea, las álgidas relaciones con Ucrania y las sanciones impuestas.

Es así que los datos proporcionados por el ICG deben ser interpretados considerando estos y otros aspectos de orden geoeconómico para propiciar una fórmula más completa que explique no sólo el posicionamiento en el ranking del ICG sino también las causas que influyen en los posicionamientos que se muestran, amén de otras condiciones internas no consideradas en este trabajo como aquéllas que se refieren a la inseguridad que perjudica un buen ambiente para los negocios o la corrupción que perjudica segmentos enteros de procesos productivos eficaces y eficientes.

Conclusiones

Según los datos mostrados, el comercio de Rusia con México tiene un incremento en el siglo XXI, mostrando una mayor participación en el mercado mexicano. Por su parte la inversión no es significativa al momento, pero dado los flujos de comercio entre los dos países, es posible que se presente un incremento sobre todo a raíz de las reformas implementadas en México desde el año 2014 y considerando las oportunidades permitidas por factores de orden geoeconómico como las sanciones impuestas por occidente a Rusia.

En todo caso resulta altamente conveniente considerar que las relaciones competitivas entre los dos países en cuestión se ven afectadas, positiva o negativamente, por la incidencia de las instituciones, la infraestructura, el ambiente macroeconómico, la atención a la salud y educación primaria, de tal forma que comparado con México, en todos los casos Rusia se encuentra en una mejor posición. Lo cual desde nuestro punto de vista tiene que ver con la influencia de un estado fuerte reflejado en un alto nacionalismo, que permea los indicadores y que nuevamente se encuentra matizado por una situación de restablecimiento interno de la economía, en una suerte de sustitución de importaciones, propiciada por el alejamiento de occidente.

Asimismo, juegan un papel de la mayor importancia los niveles de educación superior y la eficiencia del mercado de trabajo, ambos por encima de los indicadores que marca México (según el ICG), seguramente por la atención que históricamente ha puesto Rusia en ambos indicadores, un área de oportunidad de alto impacto en la conformación de más ciencia y tecnología de mayor influencia en la competitividad de nuestra era.

Sin embargo, producto de su reciente incorporación al capitalismo, comparativamente con México, Rusia muestra un mercado financiero en consolidación, con un tamaño de mercado importante incluso mejor que el de México, a pesar del empobrecimiento de su población. Lo cual representa cierta inercia asociada con un período de auge de los precios del petróleo que ha favorecido el consumo interno, condicionado por una puesta en práctica de aspectos geoeconómicos a todas luces influyente.

Finalmente, en cuanto a la sofisticación empresarial y la innovación, México se encuentra por encima de los indicadores, según marca el Foro Económico Mundial. Al respecto es conocido que en efecto Rusia muestra serios problemas en este campo, a pesar de sus avances. Sin embargo se pudo observar que en la creación de ciencia y tecnología se encuentra muy por encima de México, posiblemente por el efecto de un fuerte factor geoeconómico como lo es la producción militar.

Sumado a lo anterior y de acuerdo con Davydov (2015), una serie de problemas y dificultades han de considerarse adicionalmente: la transformación lenta de la estructura de exportación rusa por tipo de bienes; un bajo nivel de interacción en materia de inversiones; algunas restricciones aduaneras; el

rezago en la construcción de maquinaria por la parte rusa y en innovación tecnológica, mostrando un modelo de tipo inercial incapaz de responder a la tarea de conformación de un marco material y financiero para las relaciones mutuas y de un régimen de crecimiento sostenible y dinámico, asociados con los bienes y servicios de alta tecnología.

La hipótesis de espacios alternos para la conformación de relaciones comerciales, con cadenas de valor vía terceros países, será siempre una alternativa para satisfacer los intereses de empresarios buscadores de ganancias. Es así que competitividad, comercio e inversión, son factores de una sola fórmula que han de ser considerados en el contexto de condiciones geoeconómicas, que bien pueden favorecer la relación bilateral de ambos países. Las condiciones actuales que se presentan en el mundo requieren de saber aprovechar el momento en beneficio de los negocios pero también en beneficio de las sociedades involucradas, más allá de los rankings.

Referencias

- Aguilar, J. E. (2010). *El Marco Legal de la Capacitación en México*. Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C, México.
- Balassa, B. (1964). *Teoría de la Integración Económica*. Uthea, México
- CNNExpansión (2015). "Educación en México, reprobada". <http://www.cnn-expansion.com/economia/2015/06/05/ocde-reprueba-la-educacion-en-mexico-graficas-de-la-semana>, recuperado el 06 de enero de 2016.
- Davýdov, V., et. al.(2015). *Relaciones ruso-mexicanas: fundamentos tradicionales e imperativos de renovación*. Consejo Ruso de Asuntos Internacionales. Spetskniga, Moscú.
- Digital de Parral, El (2015). "Buscan exportar manzana, sotol y nuez chihuahuense a Rusia", <http://www.eldigitaldeparral.com/?p=5568>, recuperado el 11 de agosto de 2015.
- Economista, El (2015a). "Mexicanos leen en promedio casi cuatro libros al año". <http://eleconomista.com.mx/entretenimiento/2015/06/29/mexico-leen-promedio-casi-cuatro-libros-ano>, recuperado el 06 de enero de 2016.
- Economista, El (2015b). "El mercado ruso abre sus puertas al mercado de Jalisco", <http://eleconomista.com.mx/estados/2015/08/02/mercado-ruso-abre-sus-puertas-alimentos-jalisco>, recuperado el 08 de enero de 2016.
- Gimpelson, V. y Rostislav K. (2011). "Labor Market Adjustment: Is Russia Different?" Working Paper WP3/2011/04. Series WP3. *Labor Market in Transition*. Higher School of Economics, Moscow.41 pp
- Krugman, Paul (1991). "Increasing returns and economic geography". *Journal of Political Economy*, 99 (31).16 pp
- Lossan, A. (2014). "Rusia aumenta los gastos en armamento", http://es.rbth.com/economia/2014/10/15/rusia_aumenta_los_gastos_en_armamento_44361, recuperado el 07 de enero de 2016.

- OMS (2016a). <http://apps.who.int/gho/data/node.country.country-RUS>, recuperado el 06 de enero de 2016
- OMS (2016b). <http://apps.who.int/gho/data/node.country.country-MEX>, recuperado el 06 de enero de 2016
- Meza Orozco, N. (2013). “El Top de los 20 que más leen”. *FORBES*, <http://www.forbes.com.mx/el-top-20-de-los-paises-que-mas-leen/>, recuperado el 06 de enero de 2016.
- Olier, E. (2012). *Geoeconomía: Las Claves de la Economía Global*. Catalunya Empresarial. España.
- Ramírez Meda, Kenia María (2015). *Esquemas de Inversión Sectorial Energética Sino-Rusa y sus Implicaciones Transpacificas: Los casos de México y Ecuador*. Tesis de Doctorado. Universidad de Colima. Villa de Álvarez, Colima. México.
- René, P. (2015). “Crece pobreza en México; hay dos millones mas: CO-NEVAL”. <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2015/07/24/crece-pobreza-en-mexico-hay-dos-millones-mas-co-neval>, recuperado el 07 de enero de 2016.
- Sputnik, (2015a). “En Rusia hay casi 23 millones de pobres”, <http://mundo.sputniknews.com/prensa/20150908/1041177367.html>, recuperado el 08 de septiembre de 2015.
- Sputnik, (2015b). “México crea una cámara de comercio para Rusia”, <http://mundo.sputniknews.com/economia/20150909/1041228129.html>, recuperado el 07 de enero de 2016.
- Reuters investing.com, 2015. “Medvédev describe como “muy difícil” la situación económica en Rusia”
<http://es.investing.com/news/economy-news/medv%C3%A9dev-describe-como-%22muy-dif%C3%ADcil%22-la-situaci%C3%B3n-econ%C3%B3mica-en-rusia-288108>, recuperado 08 de septiembre de 2015.
- Secretaría de Economía (2015)
- World Economic Forum (2013). *The Global Competitiveness Report 2013–2014 Full Data Edition*
- World Economic Forum (2014). *The Global Competitiveness Report 2014–2015 Full Data Edition*